

Kaouther Adimi evoca la historia del editor que desafió la censura publicando el primer texto de Albert Camus

La librería de Saint-Exupéry y Gide

NÚRIA ESCUR
Barcelona

Tras vivir en su ciudad natal, Argel, Kaouther Adimi decidió instalarse en París y por ello se considera francesa de adopción. A sus 32 años ya había sido distinguida por su labor literaria, pero el libro que la consagra es *Nuestras riquezas. Una librería en Argel* (Libros del Asteroide / Edicions del Periscopi), y por él ha recibido el premio Renaudot des Lycéens y fue seleccionada por la Academia del premio Goncourt 2017.

Ryad, su protagonista, un estudiante de ingeniería con ínfulas literarias, recibe el encargo de vaciar una pequeña librería de Argel llamada Les Vrais Richesses para reconvertirla en una tienda de buñuelos. En realidad se trata del local que Edmond Charlot (Argel, 1915-Béziers, 2004) abrió en 1936 cuando sólo era un joven de 21 años. Ignoraba entonces que sería el editor de Jules Roy, Albert Cosseray y Emmanuel Roblès, y bajo su sello publicaría textos de Rilke y García Lorca.

La autora mezcla realidad y ficción para evocar la historia de esa librería donde se citaban, entre otros, Saint-Exupéry y André Gide y las luchas del primer editor que se atrevió a publicar a Albert Camus desafiando la censura. Años después, Charlot sería encarcelado por el go-



FONDO ALBERT CAMUS

bierno de Vichy por haber publicado a Gertrude Stein.

La librería, que todavía existe (en la puerta cuelga un cartel en francés y árabe: "Un hombre que lee vale por dos"), fue centro neurálgico cultural, y el texto de Adimi se erige como un homenaje en toda regla. A partir de un diario llevado por Ed-

mond Charlot –ficción del original– nos pasea por todos los vaivenes ideológicos de la época, las dudas del editor, las noches en vela, las suposiciones, las propuestas ruinosas, la intervención de la policía, el encarcelamiento, la ignorancia de algunos... La entrada del 11 de febrero de 1945 dice así: "Nos instalamos

Les Vrais Richesses

En la puerta de esta emblemática librería en Argel un cartel,

en árabe y en francés, reza: "Un hombre que lee vale por dos"

en el Café de Flore, donde desayunamos a poca distancia de Sartre y Simone de Beauvoir, que se sientan al otro lado de la sala y parece que buscan lo mismo que nosotros: calor, café del bueno y silencio".

Y, tras la desaparición, el legado del gran editor: "Charlot fue un poco el creador de todos o el médico que asistió a nuestro parto. Nos inventó (tal vez incluso a Camus), engendró, acarició, riñó, nos animó siempre (...), nos limó, pulió, redi-

'Una librería en Argel' narra las peripecias de este establecimiento, que sigue abierto en la ciudad norteafricana

reccionó, a menudo nos alimentó, educó, inspiró... (...) a veces me pregunto si fuimos dignos de él".

Ese es, para Adimi, el papel histórico de un editor que arriesgó su permanencia y que cuando, el 10 de marzo de 1941, recibió los originales de Camus, de *L'étranger* a *Le mythe de Sisyphe* y *Caligula* pensó: "¿Publicarlos? Me haría muy feliz, pero en el contexto actual es imposible... No hay papel, no hay hilo de religar, no hay impresores" y, humildemente, sopesó aconsejarle que se dirigiera a la casa Gallimard.●

CRÍTICA DE TEATRO

Gran comedia cuántica

4D Òptic

Autoría y dirección: Javier Daulte
Intérpretes: Antònia Jaume, Nuria Legarda, Sandra Monclús, Nora Navas, Carme Poll, Jordi Rico, Albert Triola y David Vert
Lugar y fecha: Biblioteca de Catalunya (28/XI/2018)

JUAN CARLOS OLIVARES

Javier Daulte es el Tim Burton de la autoría argentina. Si repasamos su obra, repleta de asesinatos, policías, dimensiones paralelas, científicos, extraterrestres, fantasmas, lobos y

caperucitas de cuento, robots, accidentes apocalípticos y alguna Doris Day, más que un catálogo de títulos teatrales parece un luminoso cartel de cine de género. El anuncio del simple placer de dejarse llevar por la ficción. Si Burton se agarra al cine B para nunca dejar de ser el niño que fue, Daulte acude a la cultura popular y sus meandros más extravagantes para volver siempre sobre lo mismo: el amor y sus cuitas.

También en *4D Òptic*. Colocado un imaginario espejo curvo ante la anamorfosis de un argumento que parece narrar el accidental y estrambótico descubrimiento de una realidad paralela y sus catastróficas

consecuencias, se descubre asombrado que la única solución al fin del mundo es reconducir los impulsos sentimentales. Daulte hace que sus científicos –torpes en el terreno amoroso– encuentren la respuesta en un diagrama de interrelaciones emocionales. La misma *biblia* que ordena el caos de los guionistas de un culebrón mexicano. Es posible que hace quince años, cuando se estrenó la versión catalana con el mismo director y reparto –a excepción de una triste ausencia–, la experiencia del espectador se conformara con dejarse arrastrar por la formidable coreografía de una trama desdoblada y por la libertad con la que Daulte jugaba con los referentes compartidos, adquiridos en cómodas tardes perdidas ante el televisor.

Ahora, quizá motivado por la

sensible madurez que exhibe el elenco, el espectador se percata mejor del secreto que el autor esconde en su ingeniosa comedia cuántica. Los personajes son esas criaturas teledirigidas para que la

Los personajes son criaturas teledirigidas para que la formidable estructura dramática funcione sin fisuras

formidable estructura dramática funcione sin fisuras, marionetas de un serial de ciencia ficción o de un alocado thriller. Y además son seres complejos. Atrenzados por un miedo más común que el Apocalipsis: el

malquerer. Esa es la auténtica dimensión paralela que nos regala la obra, y en ese plano actrices y actores se muestran espléndidos. La primera, Nora Navas, exhibiendo una interpretación con tanta fragilidad emocional que parece de cristal. Maravilloso también David Vert, que transforma su rostro de cine mudo en un mapa de sentimientos. Y no van a la zaga Antònia Jaume –otro encantador revoltijo de dudas–, Nuria Legarda (gran comediante), Sandra Monclús (inocente en un rol, divina en el otro), Carme Poll (maestra de la contención en un hilarante festival del histrionismo), Albert Triola (resucitando el fantasma de Douglas Fairbanks jr.) y Jordi Rico, ese maravilloso actor con todos los recursos que parece una evidencia sólo para iniciados.●

Concert de
Carme Oliveras,
amb el Quartet Conangla-Oliveras
Membres de la Polifònica de Puig-Reig

Dijous 20 de desembre a les 20h.

Monestir de Santa Maria de Valldonzella

Carrer del Císter, 41-45 - Barcelona

Organització i reserva de localitats:

pronec
ProNecesitados

www.pronec.net
info@pronec.net

Beneficiari:

INFANT

ASSÍS
Centre d'Acollida

Col·labora:

gráficas
campas

Donatiu: 25 Euros

